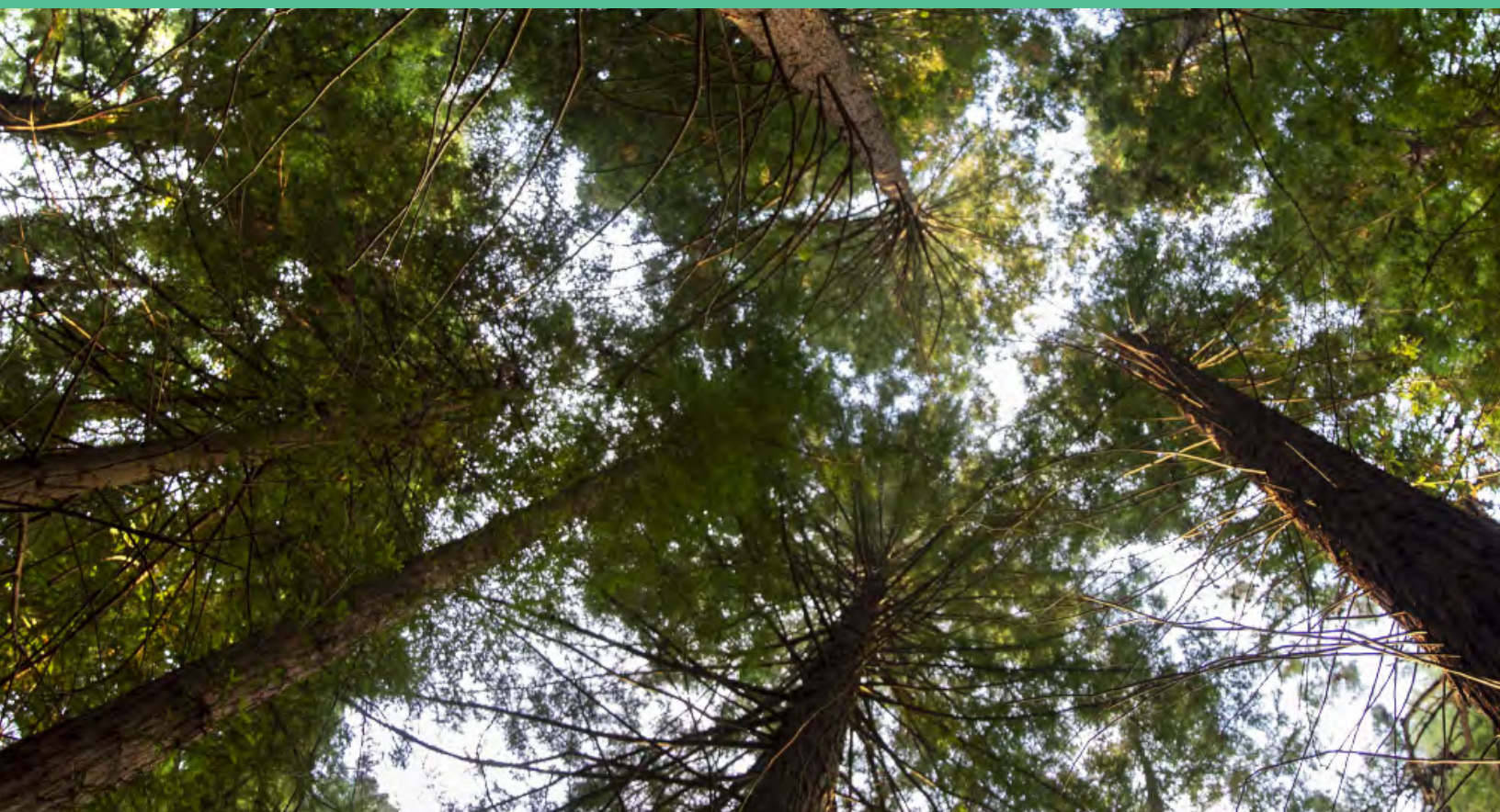


EL FUTURO ES DE MADERA

Propuestas para un Chile sostenible
y líder en bioeconomía



ÍNDICE

	Presentación	Página 3 - 4
1	El futuro es con las pymes	Página 5 - 6
2	Construyendo el futuro con madera	Página 7- 8
3	Volver a plantar, volver a crecer	Página 9 -10
4	Bosque nativo: el futuro parte del encadenamiento productivo	Página 11 - 12
5	Infraestructura y logística para el desarrollo del sector forestal	Página 13 - 14
6	Seguridad como condición para el desarrollo	Página 15
7	Control de incendios: la necesidad de una política	Página 16 - 17
8	Una real gobernanza para la gestión de bosques	Página 18



Presentación

El sector forestal maderero chileno ha sido históricamente uno de los motores del desarrollo económico, social y ambiental del país. Su presencia se extiende por buena parte del centro-sur de Chile y constituye el principal componente del Producto Interno Bruto regional en territorios como Maule, Ñuble, Biobío, La Araucanía y Los Ríos. Pero el sector forestal es mucho más que cifras: es un entramado de actividades profundamente interconectadas, que ocurren en torno a una cultura donde la madera es el eje central. Es una forma de vida para millones de personas que habitan las zonas rurales, donde el bosque no solo sostiene economías, sino también tradiciones, oficios y comunidades enteras.

Esta industria estratégica genera más de 250 mil empleos directos e indirectos, y cerca de 500 mil en total incluyendo la industria forestal no maderera, aporta más de 6 mil millones de dólares en exportaciones anuales, representando el 6,4% del total de exportaciones a nivel nacional y es clave para alcanzar la carbono neutralidad de Chile, ya que es responsable del 100% de la captura de CO2 proyectada en nuestros compromisos climáticos. Además, provee el 25% de la matriz energética nacional mediante biomasa forestal, consolidándose como la fuente renovable más utilizada en el país. Es, en consecuencia, una actividad que conjuga productividad, sostenibilidad y descentralización, con un impacto profundo en cientos de comunas y miles de familias.

Pero su relevancia va aún más allá: en un mundo que avanza hacia modelos productivos circulares y sostenibles, el sector forestal chileno tiene el potencial de transformarse en un caso de éxito global en bioeconomía. La inversión en investigación, innovación y desarrollo puede convertir a Chile en un referente mundial de cómo los recursos forestales, gestionados de forma sostenible, pueden aportar soluciones concretas a los grandes desafíos del siglo XXI: mitigación y adaptación al cambio climático, sustitución de materiales fósiles por renovables, y generación de nuevos bioproductos con alto valor agregado.

Sin embargo, esta vocación de desarrollo enfrenta hoy amenazas estructurales. En los últimos cuatro años, el PIB forestal se ha reducido en un 20%, reflejo de una combinación de problemas que requieren atención política urgente. La inseguridad persistente en los territorios forestales se entrelaza con un aumento sostenido de los incendios (más del 50% de ellos provocados intencionalmente en regiones con alta presencia forestal), el robo de madera, la toma ilegal de terrenos productivos, el agotamiento de la pequeña propiedad, el colapso de cientos de PYMES forestales, contratistas e industriales madereros y un marco normativo que, lejos de incentivar, obstaculiza el manejo sostenible del bosque nativo y plantado.

Ante este escenario, el país necesita un nuevo trato con el sector forestal. Una visión estratégica que reconozca su valor como recurso renovable, que promueva su modernización productiva y ambiental, y que lo reintegre al horizonte de desarrollo nacional, con mayor equidad territorial y seguridad para quienes lo habitan y trabajan.

Esta propuesta, elaborada por los gremios que integran Futuro Madera —la Asociación Chilena de Biomasa (AchBiom), la Asociación de Contratistas Forestales (Acoforag), la Asociación Gremial de Pequeños y Medianos Industriales de la Madera (Pymemad), la Asociación de Propietarios de Bosque Nativo (Aprobosque), el Colegio de Ingenieros Forestales de Chile (Cifag) y la Corporación Chilena de la Madera (Corma)— está dirigida a los candidatos presidenciales y se estructura en seis pilares fundamentales: fortalecimiento de las pymes forestales, contratistas e industriales madereros; valorización de la madera y su abastecimiento; fomento forestal; seguridad; control de incendios; y fortalecimiento institucional.

Se trata de ejes complementarios, urgentes y posibles, que buscan no solo proteger lo ya construido, sino también proyectar al sector como un protagonista clave del Chile del futuro: un país sostenible, innovador y capaz de liderar la bioeconomía a nivel global.



**COLEGIO DE INGENIEROS
FORESTALES DE CHILE**

Asociación Gremial / Fundado en 1982



PymeMad
CHILE

acoforag



corma



ACHBIOM

Asociación Chilena de Biomasa



1 El futuro es con las pymes

El complejo escenario que enfrenta hoy el sector maderero nacional golpea con particular fuerza a las PYMES forestales, contratistas e industriales madereros, actores clave para el empleo local, el encadenamiento productivo y la sostenibilidad. Situaciones como la inseguridad por una parte, el impacto de los grandes incendios en el abastecimiento de madera, la falta de fomento y la ausencia de políticas públicas que reconozcan las particularidades de estas empresas, son parte del problema estructural que afecta al mundo de la madera.



Durante los últimos cinco años se han cerrado 157 aserraderos, en su mayoría PYMES forestales, contratistas e industriales madereros, afectando especialmente a regiones como Maule, Ñuble, Biobío, Los Ríos y Los Lagos. Las cifras hablan por sí solas: el país ha perdido el 26% de sus plantas productivas medianas en solo dos años, y más de 200 pequeños aserraderos, 20 empresas contratistas y 3 plantas industriales han cesado sus operaciones. Esta contracción coincide con una caída del 14% de la superficie plantada durante la última década, una reducción del 24% del PIB forestal nacional en los últimos cuatro años y un fuerte deterioro en las condiciones económicas generales del sector.

Junto con ello, el mercado forestal está fuertemente concentrado, y es que si bien las PYMES forestales, contratistas e industriales madereros poseen el 43% del patrimonio de plantaciones de pino y eucalipto, enfrentan enormes desafíos de competitividad y acceso. Esta desigualdad se ve acentuada por una clasificación tributaria (definida por el SII) que mide exclusivamente el nivel de ventas, equiparando empresas con realidades operativas muy distintas y limitando el acceso a programas de apoyo a muchas PYMES forestales, contratistas e industriales madereros con alta facturación pero baja capacidad estructural.

Finalmente, las PYMES forestales, contratistas e industriales madereros son también las más vulnerables frente a los atentados, los incendios y los delitos como el robo de madera. Sus capacidades de respuesta y recuperación son limitadas, y los actuales mecanismos de ayuda no consideran adecuadamente esta desigualdad de condiciones.

De continuar la destrucción de PYMES del sector no solo implicaría la pérdida de miles de empleos rurales directos e indirectos, sino que también impactaría negativamente en la sostenibilidad de toda la industria forestal, al debilitar la estructura productiva sobre la cual se sostiene gran parte del mercado de la madera en Chile. Sin una red de pequeños y medianos aserraderos operando de manera eficiente, se generarán distorsiones en la oferta, la competencia y la sustentabilidad del negocio forestal a nivel nacional. La continuidad del sector forestal y su aporte al desarrollo regional no puede sostenerse sin las PYMES forestales, contratistas e industriales madereros y es por ello que se requiere de la elaboración de una estrategia robusta, diferenciada por tipos de empresas con foco en el fortalecimiento del mundo maderero.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 Impulsar una nueva ley de fomento que reconozca las particularidades del desarrollo PYME en el sector forestal.** Esta debe incorporar criterios más amplios que el nivel de ventas para definir a las empresas beneficiarias, como el empleo local, la territorialidad y el impacto ambiental positivo, evitando exclusiones y fortaleciendo la equidad en el acceso a apoyos públicos.
- 2 Crear instrumentos financieros específicos e inteligentes.** Es urgente crear mecanismos de financiamiento adaptados a la realidad de las pymes madereras, que actualmente enfrentan barreras en la banca tradicional. Esto incluye garantías estatales, líneas de crédito con tasas preferenciales, fondos rotatorios regionales y programas de inversión compartida con actores privados.
- 3 Activar estrategias para favorecer el encadenamiento productivo entre PYMEs y grandes empresas.** Es necesario diseñar e implementar planes territoriales que fortalezcan el encadenamiento productivo de las pymes con grandes empresas, aseguren el abastecimiento de materias primas y promuevan la fabricación de productos con mayor valor agregado. Esto permitirá dinamizar las economías locales y generar empleo sostenible.
- 4 Promover la creación y fortalecimiento de asociaciones y cooperativas de PYMEs madereras.** Esto para aumentar su escala productiva, mejorar su poder de negociación, reducir costos logísticos y facilitar el acceso a financiamiento, asistencia técnica y mercados.
- 5 Ampliar y fortalecer programas de formación técnica y capacitación continua.** En el caso del sector, en alianza con CORFO, SENCE, CFT, universidades y centros tecnológicos. Se debe incentivar también la innovación en procesos, productos y modelos de negocio sustentables.
- 6 Diseñar incentivos tributarios o comerciales para que las grandes empresas forestales vendan materia prima a PYMEs madereras, facilitando su desarrollo.** También se deben promover estudios sobre el impacto económico, ambiental y territorial de las PYMEs, para respaldar su rol estratégico en el país, especialmente como complemento de las grandes empresas en un ecosistema productivo diverso y justo.
- 7 Crear un observatorio público-privado que sistematice, analice y difunda información clave del sector forestal PYME.** Este instrumento debe entregar datos actualizados y oportunos para una toma de decisiones informada, el diseño de políticas públicas efectivas y la articulación de esfuerzos entre gremios, academia, Estado y empresas.

¹ En los últimos 12 años son 56 las empresas contratistas forestales que han cerrado sus operaciones.

2 Construyendo el futuro con madera



La madera es uno de los recursos estratégicos más valiosos de Chile para enfrentar los desafíos del desarrollo sostenible, el crecimiento regional y la transición hacia una economía baja en emisiones. Su uso, por ejemplo en construcción, ofrece soluciones funcionales y sustentables frente a desafíos urgentes como la emergencia habitacional, el déficit de infraestructura pública de calidad y la necesidad de avanzar hacia la carbono neutralidad.



Nuestro país requiere avanzar hacia una política que posicione a la madera como un eje estratégico del desarrollo productivo y ambiental, promoviendo su uso en la construcción de viviendas y en obras públicas. Esto requiere una visión de Estado de largo plazo, que también promueva la colaboración público-privada y la generación de condiciones que aseguren la disponibilidad de la madera para las próximas décadas.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

1 Crear un proyecto de ley para incentivar la recuperación de plantaciones quemadas para pequeños y medianos propietarios. Esta iniciativa no solo contribuirá a la recuperación ambiental, sino que también permitirá aprovechar los renovales nativos como una fuente de abastecimiento para las PYMES forestales y la industria maderera

2 Impulso al Encadenamiento Productivo y Financiamiento. Para fortalecer la cadena de valor, es crucial identificar las brechas en cada etapa de la producción y promover el encadenamiento productivo tanto vertical como horizontal entre grandes, medianas y pequeñas empresas. Esto implica:

- Identificar fondos de financiamiento que faciliten el encadenamiento.
- Diseñar e implementar un programa de clasificación mecánica de la madera para optimizar el rotulado y la calidad.
- Establecer un fondo de capital de riesgo enfocado en proyectos que agreguen valor a la madera.
- Impulsar la creación de un programa para el aprovechamiento de los renovales nativos.

- 3 Impulsar el desarrollo de una Estrategia Nacional de Bioenergía.** A su alero se propone elaborar un catastro de nuevos bioproductos de origen forestal y fomentar el desarrollo de nuevos bioproductos y biocombustibles.
- 4 Crear una comisión que articule el sector público y privado para promover el uso de la madera en vivienda e infraestructura pública.** Impulsar el desarrollo de PYMES industrializadoras, bajar barreras de entrada y trabajar con aseguradoras para ofrecer coberturas que incentiven el consumo de madera en obras.
- 5 Fomentar la Investigación, desarrollo e innovación y especialización del capital humano.** Para esto, se deben coordinar las necesidades de la industria con la academia y asignar recursos para la postulación de proyectos I+D+i en el sector forestal, y generar programas de capacitación y especialización del capital humano en el sector.

3 Volver a plantar, volver a **crecer**

Chile atraviesa una crisis forestal profunda que amenaza no solo a un sector económico clave para el país, sino también a las capacidades nacionales de desarrollo sustentable, generación de empleo y cumplimiento de metas climáticas.



Hoy, más de 120 aserraderos han cerrado sus puertas y las plantaciones forestales se han reducido de forma sostenida, arrastrando consigo empleos, inversión y encadenamientos productivos en zonas altamente dependientes de esta actividad. La falta de medidas específicas para apoyar la reactivación de pequeños productores y el retraso en la generación de instrumentos efectivos de fomento han dejado al sector sin capacidad de respuesta frente a las amenazas actuales y sin condiciones para proyectarse hacia el futuro.

El fomento forestal debe ser entendido como una política estratégica de largo plazo, que reconozca al sector como un ecosistema con actores diversos, con valor ambiental, económico y social. Sin embargo, para que ese potencial se materialice, se requiere avanzar en planificación territorial, incentivos focalizados, participación y un nuevo marco institucional que articule a todos los actores del mundo forestal.

Chile no puede seguir esperando una política de fomento forestal. Esta debe combinar la recuperación de suelos, el impulso a la forestación con fines ambientales y productivos, el fortalecimiento del encadenamiento y el apoyo directo a pequeños y medianos propietarios.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 Elaborar una Ley de Fomento Forestal.** Esta debe abordar las necesidades de las PYMES madereras, incentivar la reforestación y forestación en pequeños predios con diversas opciones productivas y de conservación. La ley debe incorporar:
 - Regulación de la actividad forestal, la restauración forestal y el manejo sustentable de plantaciones forestales, bosques mixtos y bosques exóticos.
 - Impulso a la diversificación forestal.
 - Recuperar suelos degradados o en proceso de degradación
- 2 Recuperar productivamente la superficie.** Que sea plantada y afectada por incendios, priorizando a los pequeños y medianos propietarios.
- 3 Revertir la caída en la forestación.** El foco debe estar puesto principalmente en regiones con vocación forestal, asegurando que esta reactivación genere beneficios tanto ambientales como sociales.
- 4 Promover la desconcentración de la industria forestal.** Esto permitirá diversificar la economía, generar empleo regional y mejorar la sostenibilidad ambiental y la competitividad.

4 Bosque nativo: el futuro parte del encadenamiento productivo

Chile cuenta con más de 14 millones de hectáreas de bosque nativo, de las cuales 5 millones pueden manejarse de manera sustentable para generar bienes y servicios. Este recurso, concentrado principalmente entre las regiones de La Araucanía y Aysén, cubre en promedio más del 50% del territorio regional y pertenece a más de 92 mil propietarios, siendo clave para la economía rural y local. El año 2008 se promulgó la ley 20.283, que tiene como objetivo la recuperación y fomento del bosque nativo, los últimos 13 años de aplicación muestran una baja eficacia, el promedio anual se superficie efectivamente manejada es 4.000 mil hectáreas por año, a este ritmo manejar todo el bosque nativo de uso múltiple, tomarían varios siglos, quedando demostrado que el instrumento de fomento creado a partir de esta ley no ha cumplido su propósito.

Es urgente pasar de hablar del bosque nativo como una oportunidad a acciones concretas. El bosque nativo, especialmente sus renovales, ofrece un enorme potencial productivo con especies de alto valor comercial como el roble, raulí, coigüe y lenga, además de los bosques esclerófilos del norte como el quillay y el boldo, que tienen un rol preponderante en la generación de productos no madereros. Estos recursos naturales, abundantes y menos complejos de manejar, representan una oportunidad concreta para impulsar el desarrollo local y diversificar la economía forestal del país.



La escasez proyectada de madera de pino radiata por los mega incendios obliga a buscar alternativas, y los bosques nativos de segunda generación, manejados sustentablemente, pueden ser parte de la solución. El gran reto es buscar una forma eficaz de articular el encadenamiento productivo entre bosque, industria y mercado, acompañado de políticas públicas que transformen esta riqueza natural en un verdadero motor de desarrollo sostenible.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 **Una ley simple y efectiva.** Es urgente revisar el desempeño de la Ley 20.283 y proponer cambios que la hagan más efectiva, reduciendo la carga administrativa para propietarios y para CONAF. Se debe simplificar la tramitación mediante un sistema de ventanilla única y revisión por etapas, evitando rechazos innecesarios de estudios técnicos y facilitando el acceso a incentivos para el manejo sustentable del bosque nativo.
- 2 **Institucionalidad con un verdadero enfoque territorial.** El nuevo Servicio Forestal debe adoptar un enfoque en la macrozona sur, donde el bosque nativo es clave, destinando más recursos humanos y materiales en terreno. Su rol debe ser el de promotor y facilitador del manejo sustentable, fomentando la asociatividad, acompañando a propietarios y aplicando una fiscalización preventiva y correctiva. Además, debe generar un diálogo permanente con actores del sector para reducir la desconfianza y la incertidumbre existentes.
- 3 **Un real impulso al encadenamiento productivo del bosque nativo.** Es necesario consolidar un modelo productivo que conecte Bosque, Industria y Mercado, asegurando una actividad sostenible que aporte a la economía local y nacional. Esto requiere políticas públicas que fortalezcan la comercialización y el apoyo de instituciones como INFOR y CORFO para impulsar innovación, recambio tecnológico, nuevos productos y asociatividad.
- 4 **Estrategia comunicacional.** Se necesita una estrategia que visibilice los beneficios del manejo sustentable del bosque nativo, destacando su aporte a la conservación de la biodiversidad, la mitigación del cambio climático, el desarrollo económico local y la preservación cultural. Comunicar estas ventajas es clave para generar apoyo social y político a su desarrollo.



5 Infraestructura y logística para el desarrollo del sector forestal

La infraestructura y logística que actualmente soporta al sector forestal presenta signos claros de saturación frente al crecimiento sostenido en la demanda de transporte tanto de carga como de pasajeros en las zonas productivas. En el ámbito carretero, las rutas que conectan las áreas de cosecha con los centros logísticos y los puertos muestran altos niveles de congestión, deterioro de pavimentos y falta de alternativas que permitan distribuir los flujos de manera más eficiente. En materia ferroviaria, los trenes operan con capacidades y velocidades limitadas, lo que restringe su competitividad frente al transporte por carretera y aumenta la presión sobre esta última. El sector portuario, clave para la exportación, requiere modernización para cumplir estándares internacionales de eficiencia, seguridad y sostenibilidad.



De igual forma, existe un margen poco aprovechado para impulsar el uso de la madera en obras públicas como una política activa de desarrollo productivo y ambiental. Su implementación permitiría no solo dinamizar el mercado interno y generar empleo local, sino también consolidar a la madera como un material estratégico en la transición hacia una economía más sustentable.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 Infraestructura habilitante para el transporte de carga.** Modernizar rutas, accesos portuarios y sistemas ferroviarios para conectar áreas productivas con mercados globales. Se debe promover el avance en el ámbito carretero con la Ruta Pie de Monte, mejora de la interportuaria y modernización de puertos como San Vicente, con estándares de clase mundial. En el ámbito ferroviario, se propone incorporar tramos de doble vía en el Gran Concepción, modernizar accesos a los principales puertos, rehabilitar el ramal Coronel-Horcones y mejorar la infraestructura en la zona roja para aumentar la seguridad. A nivel portuario, el principal desafío portuario es modernizar el Puerto de San Vicente, que se licitará en dos años, para alcanzar estándares internacionales y mejorar la eficiencia. También se requiere homologar la normativa entre puertos públicos y privados, lo que permitiría posicionar al Biobío como una plataforma clave de comercio exterior para el Centro Sur de Chile.
- 2 Uso de camiones bitrenes en transporte carretero.** Implementar un proyecto piloto con camiones de 75 toneladas para reducir en un 25% el tránsito de vehículos pesados, disminuir emisiones y prolongar la vida útil de las carreteras.
- 3 Modernización del transporte ferroviario.** Aumentar capacidad de carga a 100 toneladas por carro, elevar velocidad a 60 km/h y extender trenes a más de 1000 metros, además de construir doble vía para pasajeros y carga en rutas clave, reduciendo congestión y emisiones.
- 4 Promoción del uso de la madera en infraestructura pública.** Establecer un mandato de uso preferente en obras públicas, destacando beneficios ambientales, reducción de tiempos de construcción, generación de empleos y fortalecimiento de la bioeconomía local.



6 Seguridad como condición para el desarrollo

El terrorismo y la inseguridad representan el principal impedimento para el desarrollo del sector forestal en el sur de Chile. Durante los últimos 28 años, con un recrudecimiento en los últimos 12, la industria ha sido víctima de una escalada de violencia que incluye ataques incendiarios, robo de madera, agresiones a trabajadores, tráfico de drogas y armas, usurpaciones y extorsiones, impactando directamente la vida y el trabajo en la región. Esta situación genera un ambiente de miedo entre trabajadores, contratistas y comunidades, eleva los costos operacionales de las empresas y restringe el acceso a seguros. Los pequeños y medianos contratistas son los más vulnerables, careciendo de recursos para protegerse. La ineficacia del sistema investigativo agrava el problema, con solo 3 de 508 atentados contra contratistas forestales esclarecidos en los últimos 12 años (0.6% de eficacia), lo que fomenta la impunidad.



Ante este panorama, la respuesta del Estado ha sido insuficiente. Para superar la crisis, es imperativa una estrategia de seguridad integral. Esta debe basarse en una sostenida voluntad política, una coordinación efectiva entre los distintos niveles de gobierno, el fortalecimiento de la inteligencia y la investigación criminal, y un compromiso explícito con la protección del trabajo libre y el desarrollo legítimo de las actividades productivas. Garantizar condiciones mínimas de seguridad es una obligación del Estado con sus ciudadanos y con las regiones que sustentan una parte fundamental del desarrollo económico, ambiental y social de Chile.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 Fortalecer el Estado de Derecho y entregar certeza jurídica.** Para ello, se requiere inversión en infraestructura básica y asegurar el respeto irrestricto al Estado de Derecho y las garantías constitucionales.
- 2 Potenciar la inteligencia y las capacidades de las policías.** Es fundamental aumentar la dotación de personal y equipo policial para el despliegue de patrullajes preventivos, con un enfoque claro en la prevención de ataques incendiarios y el robo de madera. Esto debe ir de la mano con un fortalecimiento sustancial de las capacidades investigativas y de inteligencia de Carabineros y la Policía de Investigaciones (PDI). El objetivo es transformar la respuesta policial de reactiva a proactiva, permitiendo anticipar los hechos y disuadir la comisión de delitos.



7 Control de incendios: la necesidad de una política

Chile se enfrenta a una creciente amenaza de incendios forestales, que cada año son más grandes, frecuentes y destructivos, afectando a personas, el medio ambiente, la economía y la infraestructura. La legislación actual en tramitación es insuficiente, ya que se centra solo en el combate y omite aspectos clave como la prevención comunitaria, la investigación de causas, la penalización por intencionalidad, la seguridad de los brigadistas y la recuperación de las áreas afectadas. Esta situación limita la capacidad de respuesta del Estado, dejando a las comunidades y propietarios forestales sin las herramientas y el apoyo necesarios para enfrentar estos siniestros.



Es fundamental que se implemente una nueva ley de incendios que aborde el problema de manera integral. Esta normativa debe centrarse en cinco pilares: prevención efectiva; combate con recursos adecuados; investigación exhaustiva de las causas; sanciones claras para los incendios intencionales; y un plan robusto para la recuperación de los territorios afectados. El Estado tiene la responsabilidad de saldar esta deuda, no solo con el sector forestal, sino con todas las comunidades que viven bajo la constante amenaza de los incendios.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 Implementar un Estado de excepción preventivo de incendios (Patrullajes climáticos).** Proponemos trabajar para contar con un estado de excepción preventivo ante alertas climáticas. Necesitamos nombrar los eventos climáticos extremos (olas de calor) para generar conciencia, movilizar recursos del Estado preventivamente y evitar la intencionalidad.
- 2 Aumentar la capacidad de combate nocturno de incendios en CONAF.** Esto implica dotar de más recursos humanos, tecnológicos y logísticos a los equipos, permitiendo una respuesta más rápida y efectiva en todas las fases del siniestro, incluyendo las horas de menor visibilidad.

3 Impulso a una ley de incendios integral. Esta normativa debe:

- a. Fortalecer la prevención, el combate y potenciar la labor de los brigadistas.
- b. Detallar el rol de los municipios y otros actores en su implementación.
- c. Perseguir la intencionalidad.
- d. Promover la recuperación de la superficie quemada.
- e. No restringir la libertad de los pequeños y medianos propietarios, ni afectar el derecho de propiedad.



8 Una real gobernanza para la gestión de bosques

La creación del Servicio Nacional Forestal (Sernapor) representa una oportunidad histórica para modernizar la institucionalidad forestal en Chile y responder a los desafíos que el sector viene arrastrando desde hace décadas. Tras más de 40 años de intentos legislativos, este nuevo servicio reemplaza a CONAF con el objetivo de fortalecer la gestión sostenible de los bosques, ampliar la presencia territorial en las regiones forestales y otorgar mayor relevancia al sector en el desarrollo económico, social y ambiental del país.



Sin embargo, este avance normativo no garantiza por sí solo una transformación efectiva. Persisten riesgos reales de que este nuevo servicio continúe con las limitaciones de CONAF si no se le otorgan herramientas necesarias para incidir en decisiones estratégicas y evitar una eventual sobreregulación ambiental desde otras entidades que podría restringir de manera arbitraria el uso productivo sustentable de los bosques, afectando especialmente a pequeños y medianos propietarios.

Para que el servicio esté realmente a la altura de las expectativas y del momento crítico que vive el sector, es clave que su diseño institucional y su implementación se alineen con principios de coordinación interinstitucional, equilibrios regulatorios y autonomía operativa. Solo así podrá convertirse en un actor que promueva la conservación en armonía con el desarrollo productivo y que acompañe a los diferentes actores del ecosistema en una gestión forestal moderna.

PROPUESTAS ESPECÍFICAS

- 1 **Crear una Subsecretaría Forestal.** Esta será la encargada de articular la política pública del sector y que coordine intersectorialmente las agendas de conservación, producción y desarrollo territorial.
- 2 **Desarrollar un modelo de gobernanza institucional colaborativo.** Impulsando espacios que integren al sector público, privado, académico y comunitario.
- 3 **Armonización del marco regulatorio.** Es esencial evaluar y modificar el marco regulatorio actual con criterios de manejo forestal sostenible. Se propone diseñar una nueva regulación que armonice la conservación con el desarrollo productivo, incorporando principios de gestión sostenible.

**futuro
madera**

www.futuromadera.cl



@futuromadera



/futuromadera



Futuro madera

